La mirada del OSE sobre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible 2012:

"Retos para la Sostenibilidad: Camino a Río+ 20"



años después de la Cumbre de la Tierra, la ONU vuelve a reunir a gobiernos, instituciones internacionales y a los grupos principales en la nueva Conferencia de

las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible "Río+20". Ante la imposibilidad de alcanzar un acuerdo sobre una serie de medidas inteligentes que permitan reducir la pobreza, a la vez que se promociona el empleo verde, las energías limpias y un uso más sostenible y equitativo de los recursos, y de que los gobiernos lleguen a acuerdos vinculantes y adopten medidas específicas, prácticas y claras, con la voluntad de su implementación, se debe de seguir fomentando el desarrollo sostenible en pro de una mejora en el bienestar de la humanidad.

El Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE), acaba de publicar la monografía "Retos para la Sostenibilidad: Camino a Río+20, con el subtítulo Economía verde y refuerzo institucional para el desarrollo sostenible", los dos ejes fundamentales de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible denominada "Río + 20" en Junio de 2012. Esta publicación del OSE quiere servir de base para el análisis y el debate, aportando elementos de valoración para la Cumbre de Río+20.

A pesar de las dificultades para tener definiciones

muy precisas, se entiende por economía verde, como reconoce Naciones Unidas, aquella que mejora el bienestar humano y la reducción de las desigualdades sin que las generaciones futuras sufran riesgos medioambientales significativos ni escaseces ecológicas. Existe una aceptación generalizada de que esta nueva economía "ecologizada" permite alcanzar el objetivo global de desarrollo sostenible, eso sí, en tanto que no se convierta en una excusa para la simple mercantilización de la biosfera.



[LAS DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS Y ECOLÓGICAS SE DISPARAN]

La erradicación de la pobreza y el hambre en el mundo se vería facilitada por el avance y cumplimiento de los Objetivos del Milenio. Hay 1.400 millones de personas que siguen viviendo en la pobreza extrema (menos de 1,25 dólares al día), 2.600 millones de personas viven en la pobreza con menos de 2 dólares al día, y 1.000 millones de personas viven con una nutrición insuficiente. Además la desigualdad

entre países ricos y pobres ha alcanzado su nivel más alto de los últimos 30 años (OCDE), los ingresos medios del 10% más rico es cerca de 9 veces mayor que la del 10% más pobre de toda la OCDE.

Por otra parte, la brecha que separa a los hombres de las mujeres del ciclo de la pobreza se amplia, en la actualidad de los 1.000 millones de pobres en el

mundo, el 70% son mujeres. Además la monografía del OSE Retos para la Sostenibilidad: Camino a Río+20 pone demanifiesto que 1.500 millones de personas no tienen acceso a la electricidad y la biomasa es la principal fuente energética para más de 3.000 millones de personas.

Las desigualdades ecológicas se acentúan, la huella ecológica de la humanidad excede la capacidad biológica de la Tierra en más de un 50%. Esto señala la esquilmación de recursos naturales y la alteración de los flujos de energía y materiales del actual modelo de desarrollo.

Porcentaje de población viviendo con menos de 1,25\$ al día. 2007-2008. [Fuente] Indice de Desarrollo Humano, 2008



[EL PLANETA ESTÁ AL LÍMITE, SI QUEREMOS SALVARLO HAY QUE ACTUAR CUANTO ANTES]

Estamos sobrepasando, en algunos casos, o acercándonos peligrosamente, en otros, a los «límites planetarios» que delimitan la capacidad de los sistemas humanos para utilizar los recursos naturales, siempre necesarios para el desarrollo y el bienestar de las sociedades.

Según los datos recogidos en la monografía del OSE "Retos para la Sostenibilidad: Camino a Río+20. Economía verde y refuerzo institucional para el desarrollo sostenible" el 60% de los recursos naturales mundiales se utiliza ya de forma insostenible o está al límite de sus posibilidades.

Actualmente la economía mundial consume alrededor de un 50% más de recursos naturales que hace 30 años. Una media de 60.000 millones de toneladas de materias primas al año, que podría aumentar hasta 100.000 millones de toneladas en 2030. Hay una clara desigualdad a nivel mundial, las personas de los países más ricos consumen hasta diez veces más recursos naturales que las que viven en los países más pobres.

Alrededor de 1.800 millones de personas vivirán en

países o regiones con una escasez de agua absoluta en 2025 y dos tercios de las personas del mundo podrían verse afectadas por el estrés hídrico. Para 2025 se prevé que el uso del agua haya aumentado en un 50% en los países en desarrollo y en un 18% en el mundo desarrollado.

Para alimentar a la población mundial sin degradar ni contaminar más los suelos se debería invertir en el sector agrícola entre 100.000 y 300.000 millones de dólares anuales hasta 2050. La agricultura ecológica es clave, destacando en España, primer país dentro de la UE en superficie destinada a la agricultura ecológica con más de millón y medio de hectáreas, más del doble respecto al 2005.

La transición hacia una economía verde podría hacer crecer la superficie forestal, que en la actualidad ocupa cerca de 4.000 millones de hectáreas, en más del 3% en 2020, 8% en 2030 y en más del 20% en 2050. España tiene un papel destacado, ya que es el país europeo donde más ha aumentado la superficie de bosques en las dos últimas décadas, en concreto 4,4 millones de hectáreas entre 1990 y 2005, casi 300.000 hectáreas por año.

IEL PESO DEL CAMBIO CLIMÁTICO RECAE SOBRE LOS PAÍSES EMPOBRECIDOS

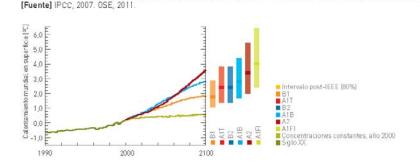
El cambio climático es una amenaza pero especialmente para los países emergentes, y en particular

sobre los países más empobrecidos. Estos soportarán entre el 75% y el 80% de los costes provocados por el cambio climático, entre los factores que explican su vulnerabilidad se cuentan: su posición geográfica, limitados recursos tanto humanos como financieros así como la debilidad en sus instituciones. Y eso a pesar de ser ellos los que menos han contribuido al cambio climático.

Las subidas del mar que podrían llegar hasta alcanzar 1 metro en el presente siglo suponen una amenaza para más

de 60 millones de personas y 200.000 millones de dólares de activos sólo en los países en desarrollo. La productividad agrícola disminuirá, más de tres millones adicionales de personas podrían fallecer cada año como consecuencia de la malnutrición, entre 100 millones y 400 millones de personas correrán el riesgo de padecer hambre, y entre 1.000 millones y 2.000 millones de personas más, podrían dejar de

Proyección de las temperaturas en superficie para distintos escenarios climáticos y de emisiones de GEI.



tener agua suficiente para atender sus necesidades.

Los países en desarrollo además de estar más expuestos a los riesgos del cambio climático cuentan con menor capacidad de resistencia.Un calentamiento de 2°C (el escenario más optimista y con el

que se trabaja) implica una reducción de entre un 4% y 5% del ingreso anual per cápita tanto en Asia Meridional como en África lo que contrasta con lo que perderán en los países con ingresos altos, un 1%, pérdidas que afectarán sobre todo a la agricultura, principal medio de subsistencia para las familias más pobres.

La Organización Mundial de la Salud estimó que el calentamiento climático en 2004 ya generaba un ex-

ceso de 140.000 defunciones anuales, siendo los países pobres o en desarrollo con peores infraestructuras sanitarias los más afectados, cifra bastante inferior a la que recoge el Informe Foro por Cambio Global en donde se afirma que al año mueren más de 315.000 personas a consecuencia del cambio climático.

Invertir el 2% PIB mundial (entre 1,0 y 2,6 billones de dólares) anuales en 10 sectores clave puede impulsar la transición a una economía baja en carbono y con un uso más eficiente de los recursos. Estos sectores fundamentales son: agricultura, edificios/construcción, suministro energético, pesca, silvicultura, industria (incluida la eficiencia energética), turismo, transporte, gestión de residuos y agua.

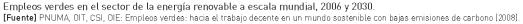
La economía verde no es sólo una opción pertinente para las economías más desarrolladas, sino también un catalizador del crecimiento y de la erradicación de la pobreza en las economías en desarrollo, en las que en ocasiones cerca del 90% del PIB depende de la naturaleza o el capital natural, tales como los bosques o el agua dulce.

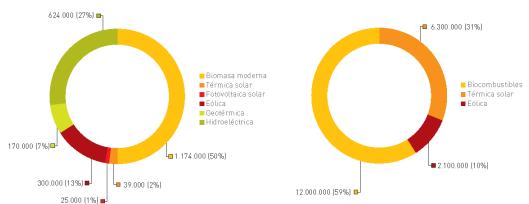
La información que arroja la valoración de los ecosistemas es fundamental para un cambio de mentalidad de la sociedad que priorice los valores del largo plazo sobre el corto plazo y tenga en cuenta otros valores además de los financieros. En este sentido, cabe destacar el estudio de la valoración de los ecosistemas del mundo de Costanza y colaboradores arrojaba una cifra total de 33 billones de dólares (el PIB mundial para el mismo año era de 18 billones de dólares).

[EL CAPITAL NATURAL Y LA ECONOMÍA VERDE]

Más recientemente, el estudio *La economía de los* ecosistemas y la biodiversidad (TEEB) ha puesto de manifiesto que los costes de la pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas, hasta hace poco, se subestimaban. Según las conclusiones provisionales del estudio, la pérdida anual de servicios ecosistémicos equivale a 50.000 millones de euros, y, para 2050, las pérdidas acumuladas de bienestar supondrán el 7% del PIB.

Existen dificultades para lograr un consenso en relación con las diferentes propuestas de estimación del valor de los servicios ecosistémicos, de comunicarlo con claridad y, sobre todo, de comunicar la importancia de la valoración. Sin embargo, el reconocimiento de los diferentes valores de uso indirecto, de opción y de valor de no uso de la biodiversidad y su utilización para la toma de decisiones, es fundamental para la conservación de la biodiversidad a largo plazo.





[LA PRODUCCIÓN MUNDIAL SE HA CUADRIPLICADO EN 40 AÑOS, HAY QUE AVANZAR HACIA LA DESMATERIALIZACIÓN, LA ECOEFICIENCIA Y EL DESACOPLAMIENTO DE LOS RECURSOS]

Consumimos mal y despilfarramos. Un hogar típico europeo desecha entre el 20% y el 30% de la comida que compra, unas 90 millones de toneladas anuales de alimentos.

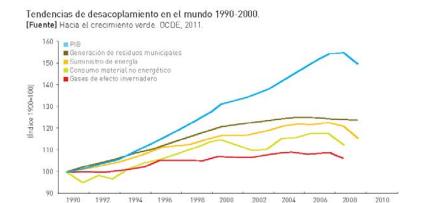
Para tener una idea de la importancia de esta utilización de materiales en el proceso económico y de los efectos ecológicos y ambientales negativos que prorazón del 3,11% promedio anual, simultáneamente la población en este periodo se incrementó un 85% alcanzando 6.840 millones de habitantes en 2010 (PNUD, 2011).

También, la evolución del empleo global de materiales a lo largo del siglo XX se ha multiplicado por ocho y la cantidad anual de materiales que se utiliza en la

actualidad es casi 60.000 millones de toneladas métricas (o gigatoneladas, Gt), de las cuales los países desarrollados y emergentes concentran la mayor parte, tanto por extracción nacional de materiales como por importación de los mismos.

El PNUMA indica que «las manufacturas, son responsables de aproximadamente el 35% del consumo eléctrico mundial, más del 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero y más de un 25% de la extracción de recursos primarios. Asimismo son responsables, del 10%

de la demanda mundial de agua, una cifra que, según las previsiones, superará el 20% antes de 2030, compitiendo con los usos agrícola y urbano.



voca dicha utilización, deben tenerse en cuenta algunas consideraciones, como las siguientes: en los últimos cuarenta años (1970-2010) la producción mundial ha llegado casi a cuadriplicarse, creciendo a

[TURISMO: UN OBJETIVO CLAVE PARA LA SOSTENIBILIDAD Y LA ECONOMÍA VERDE]

El turismo es un sector estratégico por su constante crecimiento y su notable incidencia en los procesos de sostenibilidad. Todos los tipos de turismo producen impactos, directos o indirectos, sobre la sostenibilidad económica, social, ambiental y cultural del entorno en que se ejercen. En las últimas dos décadas el turismo ha conocido un auge impresionante: hoy representa el 10% del ingreso mundial y emplea uno de cada nueve trabajadores, para un total de más de 200 millones de empleos.

Al ritmo previsto de crecimiento, partiendo de los 940 millones registrados en 2010, las llegadas superarán

la cota de los 1.000 millones en 2012 y según la previsión a largo plazo de la OMT, para 2030 llegarán a alcanzar los 1.800 millones. Por lo tanto, en dos décadas, 5 millones de personas cruzarán cada día fronteras internacionales por motivos de ocio, por asuntos profesionales o con otros fines.

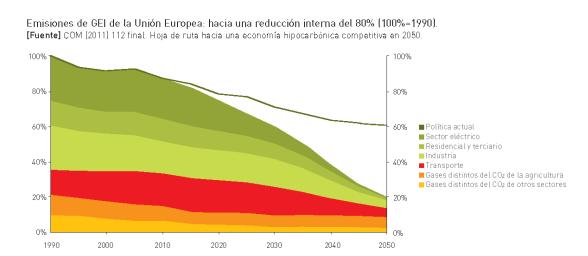
La ecoeficiencia del sector turístico es clave, pero más allá de un reto, el turismo sostenible, es una oportunidad de poner en relación la conservación de la diversidad biológica global y la lucha contra la pobreza.

[INVERTIR EN EFICIENCIA ENERGÉTICA Y ENERGÍAS RENOVABLES PUEDE REDUCIR LA DEMANDA MUNDIAL CERCA DEL 40% EN 2050]

Un cambio del modelo energético orientado a fuentes de energía renovable trae nuevas oportunidades de empleo, pero no sin desafíos de transición. Según el informe The impact of renewable energy policy on economic growth and employment in the European Union (EmployRES), la UE creará 2,8 millones de empleos en 2020 si cumple su objetivo de renovables: el 20% en 2020. En términos netos, esto supone 410.000 empleos, que supondrán una contribución adicional al PIB del 0,24%. A escala mundial, el informe Empleos verdes realizado por el PNUMA y la OIT en 2008, calcula que en 2030 las energías renovables generarán 20.400.000 empleos. En este sentido

habrá que apoyar y aprobar más políticas integradas para promover la inversión acelerada en la energía renovable.

También, según estimaciones del PNUMA, invirtiendo cada año aproximadamente el 1,25% del PIB mundial en eficiencia energética y energías renovables se podría reducir la demanda primaria mundial de energía en un 9% en 2020 y cerca del 40% para 2050. A su vez es imprescindible abandonar progresivamente los combustibles fósiles y la energía nuclear y sustituirlos por energías renovables.



[EL GRAN RETO DE LAS CIUDADES: SER INTELIGENTES, SOSTENIBLES Y HABITABLES]

Las ciudades suponen el 1% del territorio, consumen el 75% de la energía, generan el 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero y acaparan el 85% de la riqueza económica en términos de PIB.

La población urbana ya supera la población rural, es decir ha alcanzado el 50%, siendo en algunos territorios, como el europeo, más del 80% en su conjunto. En 2050 el 70% de la población mundial vivirá en ciudades.

Las ciudades son centros de producción y consumo de primer nivel y por tanto la apuesta por la sostenibilidad de las ciudades es clave para una economía verde. Las ciudades se han ido posicionando como uno de los temas claves en la agenda internacional, tanto a nivel general, por la sostenibilidad global, como sobre temas específicos, como el cambio climático.

[LA TASA DE TRANSACCIONES FINANCIERAS POSIBLE REQUILIBRIO PARA LA SOSTENIBILIDAD GLOBAL]

El volumen de las transacciones financieras no ha dejado de aumentar en los últimos tiempos hasta alcanzar el 70% del PIB mundial. La Tasa de Transacciones Financieras (TTF) podría jugar un papel fundamental en la captación de fondos para el requilibrio de las políticas, entre las que destacaría la cooperación para la sostenibilidad global.

Además, desde algunas instancias, como la Unión Eu-

ropea, algunas autoridades como el propio presidente Durao Barroso ha llegado introducir la TTF en el debate político y económico en plena época de turbulencias financieras, rescatándolo cuarenta años después de que fuera enunciado. En todo caso, recordar que todavía no está vigente y se trataría de un nuevo instrumento que podría ser útil al servicio de un nuevo modelo de cooperación mundial.

[SUGERENCIAS DESPUÉS DE RÍO+20]

En el informe del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) "Retos para la Sostenibilidad: Camino a Río+20. Economía verde y refuerzo institucional para el desarrollo sostenible" se indican algunas sugerencias de cara a la posición española en la Conferencia, algunas de ellas son:

- Fijar metas para después de Río+20 como el apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo del Milenio para redirigir los esfuerzos de una producción y un consumo sostenibles a nivel mundial y fomentar un nuevo modelo de cooperación para la sostenibilidad global.
- También sería importante tratar de influir para conseguir acuerdos vinculantes en materia de economía verde y desarrollo sostenible.
- Y sobre todo, el compromiso de las instituciones, organizaciones, y la sociedad tiene que quedar bien establecido y extenderse más allá del hito de 2012 formando parte de un proceso de permanente

cambio y aprendizaje. Incluso, teniendo en cuenta todo lo anterior podría ser aconsejable, en el caso de España, crear una Comisión Especial sobre Economía Verde y Desarrollo Sostenible encargada de reunir las posiciones de las administraciones responsables y las aportaciones de la sociedad civil sobre la Agenda de Río+20 y el plan de acción que se implanta mediante una hoja de ruta con objetivos y compromisos bien definidos.



[EN MENOS DE 20 AÑOS, LAS ENERGÍAS RENOVABLES PODRÍAN GENERAR MÁS DE 20 MILLONES DE EMPLEOS VERDES]

Este es uno de los resultados que se lograría si se optara decididamente por una economía verde e inclusiva, tal como se plantea en el informe del OSE "Retos para la Sostenibilidad: Camino a Río+20" de cara a la Conferencia Rio+20

El Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) sugiere cuatro recomendaciones principales, no solo de cara a esta Conferencia Internacional, si no pensando en un proceso de cambio permanente hacia el Desarrollo Sostenible, definiendo una etapa de transición para los próximos 20 años.

I) Asumir el reto político y social para impulsar la economía verde en un modelo de desarrollo más sostenible ambiental y socialmente con creación de empleos verdes y como respuesta estratégica a la crisis sistémica y el cambio global.

Una transición justa y generalizada a una economía verde permitiría obtener ingresos per cápita más elevados que los de los modelos económicos actuales, al mismo tiempo que reduciría la huella ecológica casi en un 50% en el 2050, con un ahorro de recursos y liberación de espacio ambiental.

II) La economía verde permite reforzar una economía hipocarbónica con políticas de mitigación y estrategias de adaptación al cambio climático y la restructuración del modelo energético con energías renovables que favorezca las actuaciones de progreso de los países más vulnerables.

El desafío consiste en aumentar el acceso de los pobres a la energía sin aumentar las emisiones de carbono. Especialmente a los 1.500 millones de personas que no tienen acceso a la energía eléctrica y a los 3.000 que siguen dependiendo de la biomasa. Otro tema de interés es la "pobreza energética". La pobreza energética de los hogares se produce cuando las familias son incapaces de pagar una cantidad de servicios energéticos suficiente para satisfa-

cer sus necesidades domésticas y/o se ven obligadas a destinar una parte excesiva de sus ingresos a pagar la factura energética. Se estima que la pobreza energética afecta al 10% de los hogares españoles.

III) La economía verde se basa en el desacoplamiento del desarrollo y las presiones ambientales, refuerza la gestión sostenible de los servicios ecosistémicos, y fomenta la revalorización del capital natural, al tiempo que plantea una contabilidad de los servicios de los ecosistemas.

También es fundamental fomentar la asignación de precios correctos mediante la aplicación de instrumentos económicos, fiscales y mecanismos de mercado que complementen y refuercen los sistemas de regulación normativa.

El sistema de contabilidad tradicional excluye los cambios cualitativos y cuantitativos del medio ambiente, lo que imposibilita una visión real del estado del bienestar de las sociedades. La medición más allá del PIB, con la evolución hacia un conjunto de indicadores que midan el stock y los flujos de los recursos naturales es fundamental para contabilizar el desarrollo humano.

IV) Apoyar la transición justa hacia una economía verde potenciando esquemas de Gobernanza local y global para la sostenibilidad.

Los gobiernos desempeñan un papel básico para hacer posible la transición hacia el desarrollo sostenible, modificando leyes y políticas e invirtiendo dinero público en riqueza pública.

Es necesario plantear una reforma más amplia del marco institucional para el desarrollo sostenible, y dentro de ese contexto queda patente la necesidad de reforzar la gobernanza ambiental en todos los ámbitos (local, nacional y mundial).